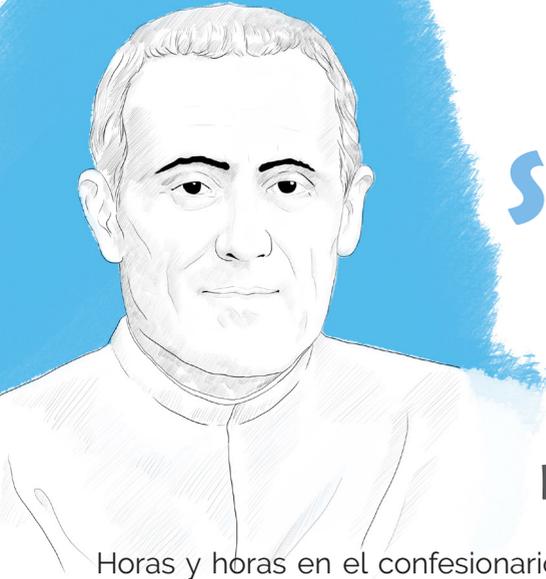


San José María Rubio



PARA REFLEXIONAR

Horas y horas en el confesionario, esperando que se acercaran las almas para encontrarse con el amor misericordioso de Dios. Una vida **gastada**, haciendo lo que Dios quería, queriendo lo que Dios iba haciendo en su vida.

San José María fue un hombre sencillo, no destacó por "grandes cualidades", sus virtudes eran comunes y humanas, pero **auténticas y verdaderas**. En muchas ocasiones a nosotros nos cuesta aceptar nuestra sencillez, nos comparamos con los demás, vivimos queriendo ser "fotocopias" de otros, creyendo que no somos lo suficiente para Dios. Si tuviese este don..., si fuese de esta manera...

Nuestro santo tenía un **remedio eficaz** para esos momentos: oración ante el sagrario y el sacramento de la reconciliación. Tal vez hoy es el momento perfecto para acercarte a la confesión, y, poder experimentar esa misericordia de Dios que a San José María tanto le gustaba predicar. ¿Por qué esperar? ¿Quién quiere resistirse al perdón del Padre? ¿Acaso no te crees llamado a vivir ese amor tan grande?

No lo dudes! ¡Él ya te está esperando!